

«Todos los sospechosos están siendo vigilados»

El ministro de Defensa, Alberto Oliart, intervino en diferentes ocasiones para contestar las preguntas formuladas por los diversos grupos parlamentarios. Entre otras cosas, el señor Oliart afirmó:

—El cumplimiento de las penas de los procesados por el 23-F y el régimen de visitas está perfectamente reglamentado. Se ha procurado en todos los casos tener a esas visitas controladas, y así se ha hecho.

—Siempre que tengamos información la facilitaré a la Diputación Permanente. Nosotros lo pediremos o acudiremos en el caso en que se nos pida, y daremos la que podamos facilitar.

—Hemos tenido sumo cuidado en diferenciar la línea exacta que delimita lo que es una transgresión de ley. Ha habido una política realista y otra que ha marcado claramente la frontera hasta donde una democracia puede tolerar la libertad de opinión. El Gobierno no puede aparecer ante esta Diputación ni ante el Pleno del Congreso a hablar de sospechas. Tiene que hablar de datos concretos. Los que he facilitado son datos concretos, los que en su día daré serán datos concretos. La investigación continúa, son muchas decenas los interrogados y continuará hasta el final.

—Todos los días tenemos la constancia, muchas veces directa, del rechazo en las unidades, en los jefes, oficiales y suboficiales, que está produciendo el conocimiento de esta presunta intentona.

—Los mandos militares, el Consejo Superior del Ejército, ha publicado una nota inequi-

voca. Son ellos, en el ejercicio de su mando, y no solamente de su mando militar, sino de su mando como autoridades judiciales o jurisdiccionales en sus Capitanías las que están llevando a cabo esta investigación.

—Si realmente queremos llegar hasta las raíces del mal tenemos que actuar como lo estamos haciendo. Informaremos de cada uno de los pasos que demos cuando podamos hacerlo con firmeza. En la documentación intervenida a los tres jefes militares no existen nombres de civiles. Los Servicios de Seguridad del Estado vienen prestando desde hace tiempo especial atención a una serie de personas próximas en lo que pudiera llamarse grupos involucionistas, que podrían en su momento asumir tareas de dirección, organización o financiación sin que hasta el momento se haya podido reunir pruebas suficientes para formular contra ellas la oportuna acusación.

—No sabemos con certeza todos los que están implicados, y eso es lo que estamos investigando. Si se detuviese a un grupo de civiles con documentación para dar un golpe de Estado, inmediatamente se les detendría y, haciendo lo que hemos hecho, se les pondría a disposición de la autoridad judicial competente. —La lista de personas a neutralizar, activa o pasivamente, está integrada por todas las autoridades y todos aquellos que puedan ejercer un poder civil, líderes políticos y autoridades o mandos militares.

—Todos los sospechosos están hoy vigilados por quienes tienen que vigilarlos.